

## 2049a. sesión

Jueves 21 de abril de 1977, a las 15.40 horas

Presidente: Sr. Ladislav ŠMÍD (Checoslovaquia).

E/SR.2049

### TEMA 3 DEL PROGRAMA

#### Decenio de la Lucha contra el Racismo y la Discriminación Racial (continuación) (E/5920, E/5921, E/5922)

1. La Srta. RICHTER (Argentina) dice que la delegación de la Argentina participa en el debate sobre la cuestión del racismo y la discriminación racial con una clara conciencia de la importancia de la temática que va a abordarse y de las consecuencias para los Estados que se derivarán de las decisiones que adopte la Conferencia Mundial para Combatir el Racismo y la Discriminación Racial. El hecho de que la Asamblea General haya considerado necesario convocar a una conferencia de alcance mundial indica que las medidas adoptadas hasta el presente, si bien valiosas y correctamente encaminadas, no han sido suficientes para satisfacer las expectativas y los objetivos fijados.

2. Prueba de ello es que la Asamblea General y el Consejo de Seguridad se ven forzados a ocuparse una y otra vez de la situación imperante en el África meridional, que ha dado lugar a situaciones de singular gravedad política que desbordan el marco estrictamente humanitario dentro del que se ha venido analizando este problema. No se trata de asignar responsabilidades, sino de cooperar estrechamente en la búsqueda de soluciones. Es justo recordar que la gravedad de la situación actual no obedece a que las Naciones Unidas hayan sido indiferentes al nacimiento de un proceso que hoy parece arrollador; por el contrario, la Asamblea General y el Consejo de Seguridad, particularmente a partir de la adopción de la histórica resolución 1514 (XV), aprobaron decisiones en que reconocían que la situación imperante en el África meridional ponía en peligro la paz y la seguridad internacionales y recomendaban medidas concretas.

3. Cabe destacar que la mayoría de los Estados procuró adecuar su conducta internacional a los postulados dictados por las Naciones Unidas. Es estimulante advertir que grupos de países con indudable influencia en los acontecimientos mundiales se asocian a la preocupación por el mantenimiento de situaciones coloniales o de la política de *apartheid*, que las Naciones Unidas señalaron a la atención de la comunidad internacional hace ya mucho tiempo.

4. La Argentina participó en esa acción esclarecedora desde el comienzo. Los problemas del racismo y la discriminación racial no tuvieron cabida en la Argentina a pesar de la diversidad de grupos raciales que enriquecen su acervo humano. Ello no fue casual, sino que se debió a una actitud derivada de filosofías humanitarias que poseen singular vigencia en la actualidad. Por lo anterior, la Argentina está muy especialmente interesada en que el Decenio de la Lucha contra el Racismo y la Discriminación Racial culmine con cambios positivos. Lejos de pretender ser jueces de la conducta ajena o erigirse en ejemplo, la Argentina ofrece con humildad y sin arrogancia su propia

experiencia, que ha sido particularmente satisfactoria, sobre todo en relación con sus inmigrantes.

5. Por lo que respecta al examen del informe del Subcomité Preparatorio de la Conferencia Mundial para combatir el Racismo y la Discriminación Racial (E/5922), la delegación de la Argentina considera que algunos de sus aspectos deben ser objeto de consultas detalladas a fin de adoptar las disposiciones más adecuadas para la Conferencia. Es de esperar que dada la importancia del tema se cuente con el respaldo financiero necesario. Con relación a la participación de organizaciones no gubernamentales con carácter consultivo, la delegación de la Argentina concuerda con la opinión del Subcomité de que las invitaciones deben formularse con criterio severamente selectivo.

6. Para terminar, la delegación de la Argentina desea expresar su disposición a colaborar en las tareas preparatorias de la Conferencia, con el mismo espíritu constructivo y dentro de las mismas pautas con que ha actuado a lo largo de todo el proceso de descolonización.

7. El Sr. MAKEYEV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) dice que la Asamblea General, al proclamar en 1973 el Decenio de la Lucha contra el Racismo y la Discriminación Racial, inscribió en el programa de la comunidad internacional la importante y urgente tarea de eliminar de manera total e incondicional el racismo y la discriminación racial. Rigiéndose por los principios y objetivos de su Carta, las Naciones Unidas han realizado loables esfuerzos con este fin, entre los que cabe destacar particularmente la Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial, que a la fecha han ratificado ya 93 Estados, la Convención Internacional sobre la Represión y el Castigo del Crimen de *Apartheid*, en la que son partes más de 30 Estados, y un gran número de resoluciones de la Asamblea General y otros órganos. Sin embargo, es evidente que la comunidad internacional debe adoptar medidas más enérgicas para eliminar toda manifestación de racismo y discriminación racial, cuyo exponente más repulsivo es la política y práctica del *apartheid* de los regímenes de Pretoria y Salisbury, que pisotean los derechos de las poblaciones autóctonas y las mantienen sometidas por el terror.

8. El Programa para el Decenio de la Lucha contra el Racismo y la Discriminación Racial, aprobado por la Asamblea General en su resolución 3057 (XXVIII), exige el aislamiento internacional de los regímenes colonialistas y racistas del África meridional como primer paso para su eliminación. En el Programa se recalca particularmente que el éxito final depende de la determinación con que los gobiernos procedan a aplicar las decisiones de las Naciones Unidas. Se han condenado con justicia las prácticas racistas de los regímenes ilegales, pero ahora se hace necesaria su eliminación. Cabe señalar que la existencia de esos regí-

menes habría terminado hace ya mucho tiempo sin la ayuda que les prestan algunos Estados imperialistas que mantienen vínculos con Pretoria y Salisbury en desafío de las decisiones de las Naciones Unidas y siguen contribuyendo al mantenimiento de dichos regímenes, con lo cual se convierten en cómplices voluntarios o involuntarios de sus actos.

9. La Comisión de Derechos Humanos en su resolución 7 (XXXIII), así como otros órganos internacionales, reconocieron la gravedad de la situación imperante en el África meridional, expresaron su preocupación por ella y reafirmaron su apoyo a los pueblos que luchan por su libertad e independencia. Con toda justicia se ha colocado a la situación de África meridional en el centro de la atención mundial, ya que, además de la tragedia humana que representa, se ha convertido en un foco de tensión internacional.

10. Al hablar del racismo y la discriminación racial, conviene no olvidar que este mal no es exclusivo del África meridional. Existe también bajo otras formas y manifestaciones en muchos otros países en que por motivos de raza o color de piel se hace víctima de ellos a los propios ciudadanos de esos países y a los trabajadores inmigrantes. Esta discriminación, que tiene sus raíces en la situación social, se practica en forma más encubierta y solapada.

11. En 1977 se conmemora el sexagésimo aniversario del nacimiento del Estado soviético. En un período tan corto, la sociedad soviética ha alcanzado logros notables basados en la fraternal amistad entre todos los pueblos que integran la Unión Soviética, que constituye un ejemplo de una feliz solución a una problema que aqueja a toda la humanidad. La Constitución de la Unión Soviética garantiza la igualdad de todos los ciudadanos soviéticos sin distinción alguna. La lucha por la igualdad de todos los pueblos es política de Estado de la Unión Soviética, que cuenta con el apoyo de su pueblo. La Unión Soviética fue uno de los primeros Estados en ratificar la Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial y la Convención Internacional sobre la Represión y el Castigo del Crimen de *Apartheid*, cuyas disposiciones obedece estrictamente. La Unión Soviética no reconoce al régimen ilegal de la minoría blanca de Rhodesia ni mantiene relaciones de ningún tipo con el régimen de Sudáfrica. Uno de los principios fundamentales de la política exterior de la Unión Soviética es el apoyo a los movimientos de liberación nacional, en concordancia con las decisiones de las Naciones Unidas. La Unión Soviética apoya la adopción de las medidas más enérgicas para combatir el racismo y la discriminación racial y se pronuncia en favor de la causa justa de los pueblos oprimidos de Zimbabwe, Namibia y Sudáfrica.

12. La delegación soviética considera que la resolución que el Consejo ha de elaborar en relación con el Decenio de la Lucha contra el Racismo y la Discriminación Racial debe ser una secuela lógica de todas las resoluciones precedentes sobre la cuestión y disponer medidas eficaces para la rápida realización de los objetivos del Decenio. Por su parte, la Unión Soviética está dispuesta a contribuir a la elaboración de ese proyecto de resolución.

13. El Consejo tiene ante sí el informe del Subcomité Preparatorio de la Conferencia Mundial para Combatir el

Racismo y la Discriminación Racial (E/5922). La delegación soviética estima que los trabajos realizados por el Subcomité Preparatorio, reflejados en su informe, constituyen una buena base para organizar tan importante foro internacional antes de 1978, tal como se pide en el Programa para el Decenio. No cabe ninguna duda de que la celebración de la Conferencia será un estímulo para la aplicación de las resoluciones de las Naciones Unidas que piden el aislamiento y el boicoteo de los regímenes colonialistas y racistas del África meridional.

14. Por lo que respecta a la Conferencia, la delegación soviética considera que debe ser ampliamente representativa y acoge complacida el acuerdo del Subcomité de invitar a todos los Estados a participar en la misma, así como a todos los movimientos de liberación nacional reconocidos por la Organización de la Unidad Africana y la Liga de los Estados Arabes, a los organismos especializados y a las organizaciones intergubernamentales regionales a enviar observadores. La delegación soviética observa con satisfacción que el Subcomité ha cumplido satisfactoriamente con las tareas que le habían sido encomendadas por el Consejo y estima que éste debe aprobar las recomendaciones del Subcomité y adoptar las medidas necesarias para su presentación a la Asamblea General. La delegación soviética, convencida de que el Consejo cumplirá satisfactoriamente con las obligaciones que le incumben en lo relacionado con el Decenio, no escatimará esfuerzos para contribuir al logro y aplicación de los nobles objetivos del Decenio.

15. La Sra. SEMICHI (Argelia) se felicita de que hayan dado comienzo a los preparativos para la Conferencia Mundial sobre la Lucha contra el Racismo y la Discriminación Racial, la cual, según se prevé en la resolución 3057 (XXVIII) de la Asamblea General, ha de constituir uno de los acontecimientos más destacados del Decenio.

16. En vista de las reservas formuladas en la sesión anterior a propósito del informe del Subcomité Preparatorio, la oradora aclara que todas las delegaciones que participaron activamente en la preparación de dicho informe están en conocimiento de que la Relatora del Subcomité advirtió que el documento se presentaría en forma algo distinta, sin que por ello se viera afectada la sustancia. Si bien, a juicio de la delegación de Argelia, habría sido preferible que el programa que figura en el anexo I estuviera incorporado en el cuerpo del informe, cabe hacer notar que las reservas formuladas en el Subcomité figuran en el informe y que incumbe al Consejo pronunciarse definitivamente acerca de ese documento. Es por ello que la delegación de Argelia, recordando el espíritu que reinó durante el desarrollo de los trabajos, espera que las delegaciones que han formulado reservas sobre el informe en su totalidad desistan de su actitud, a fin de facilitar la labor del Consejo y los preparativos para la Conferencia.

17. El Sr. LAMB (Observador de Australia), hablando por invitación del Presidente, dice que estima oportuno que su país exponga ante el Consejo algunas opiniones acerca del Decenio porque incumbe a ese órgano la importante responsabilidad de desempeñarse como Comité Preparatorio de la Conferencia Mundial. Debido a que esa Conferencia pondrá de relieve el Decenio y dará a la comunidad internacional un nuevo impulso en la lucha permanente contra el racismo, el Gobierno de Australia desea que tenga éxito total.

18. Australia deplora pero comprende la decisión del Gobierno de Ghana que ha llevado a tener que examinar nuevamente la cuestión de la sede de la Conferencia. Ante la probabilidad de que la Conferencia se celebre en Ginebra o en Nueva York, el orador hace notar que, por ser Africa el continente que se ve aquejado por el mal del racismo institucionalizado, la celebración de la Conferencia allí influiría de manera más positiva en la lucha por los derechos humanos en el Africa meridional. Con todo, Australia espera ansiosamente la oportunidad de participar en la Conferencia, dondequiera que se celebre, a fin de aportar su contribución al logro de los objetivos que se persiguen.

19. El Sr. Lamb no se refiere en detalle a la experiencia australiana en la lucha contra el racismo, ya que ha dado cuenta de la evolución reciente de las leyes y prácticas pertinentes al Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial durante su 15º período de sesiones, celebrado en Viena del 28 de marzo al 15 de abril de 1977. El Gobierno de Australia estima que la discriminación constituye una afrenta para la humanidad que aún persiste, en diferentes formas, en muchas partes del mundo, aunque su expresión más obvia se encuentre en el Africa meridional. Pocos son los que pueden afirmar honestamente que en sus países son totalmente desconocidas las prácticas discriminatorias; si el racismo sólo existiera en los países en que se manifiesta de manera más evidente, no habría necesidad de una Convención Internacional y la Conferencia Mundial sobre la Lucha contra el Racismo llevaría un nombre distinto. El racismo es una perversión que la legislación no puede eliminar por sí sola; deben existir, concomitantemente, enérgicos programas educacionales, publicidad y una adhesión renovada a la lucha contra ese mal.

20. El 21 de marzo, con motivo de celebrarse el Día Internacional de la Eliminación de la Discriminación Racial, el Primer Ministro australiano dijo que la práctica del *apartheid* y el fanatismo racial continúan ofendiendo a la dignidad humana y que en la consecución de la igualdad entre los hombre no caben soluciones de transacción.

21. Australia es miembro activo del Consejo de las Naciones Unidas para Namibia y del Comité Especial encargado de examinar la situación con respecto a la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales y estará representada en la Conferencia Mundial en Apoyo de los Pueblos de Zimbabwe y Namibia, que se celebrará en Maputo del 16 al 21 de mayo de 1977. Como expresión de confianza en los resultados positivos de dicha Conferencia, el Gobierno de Australia acaba de anunciar una importante contribución financiera a los gastos de organización.

22. El Sr. VELESKO (Observador de la República Socialista Soviética de Bielorrusia), hablando por invitación del Presidente, dice que la República Socialista Soviética de Bielorrusia ha propugnado siempre la eliminación definitiva del racismo y la discriminación racial y ha apoyado la Carta de las Naciones Unidas y las resoluciones adoptadas sobre ese tema. Es por ello que comparte plenamente lo expresado por el Secretario General al celebrarse el Día de la Eliminación de la Discriminación Racial, el 21 de marzo pasado, en el sentido de que la discriminación racial constituye una afrenta a la dignidad humana y que la forma

más cruel de ese mal profundamente arraigado es el *apartheid*.

23. La República Socialista Soviética de Bielorrusia votó a favor de la resolución 3057 (XXVIII) de la Asamblea General y en los períodos de sesiones subsiguientes apoyó constantemente la causa de la lucha contra el racismo y la discriminación racial, en el convencimiento de que esos males son vestigios del colonialismo que no sólo impiden el ejercicio de la libre determinación de los pueblos, sino que constituyen una amenaza constante para la paz y la seguridad internacionales.

24. Es imperiosa la aplicación de la resolución 31/77 de la Asamblea General, de 13 de diciembre de 1976, en que la Asamblea condenó las condiciones intolerables que seguían imperando en el Africa meridional y en otros lugares, incluidas la denegación del derecho a la libre determinación, y exhortó a todos los Estados a cooperar leal y plenamente en el logro de los objetivos del Decenio.

25. Ascienden a millares los detenidos en las cárceles sudafricanas y se siguen efectuando detenciones en masa, en virtud de las leyes represivas vigentes. El régimen sudafricano, autor de las matanzas sangrientas de Sharpeville y Soweto, ha llegado al extremo de acusar a criaturas de 4 a 10 años en virtud de la Ley de Sabotaje, según las declaraciones del Sr. Makatini<sup>1</sup>, dirigente del African National Congress. Por otra parte, Sudáfrica persiste en su ocupación ilegal de Namibia, en abierta violación de la resolución 31/146 de la Asamblea General.

26. En Rhodesia del Sur, el régimen de Smith impone la humillación y el terror y su agresividad creciente llevó al Consejo de Seguridad a aprobar, a instancias de Botswana, la resolución 403 (1977), en que exige la cesación total e inmediata de todos los actos hostiles cometidos contra Botswana por el régimen ilegal de Rhodesia del Sur.

27. No sólo son condenables los regímenes racistas, sino los Estados que colaboran con ellos proporcionándoles ayuda económica y de otro tipo; en efecto, los círculos imperialistas obstaculizan de esa manera la lucha de los pueblos por la liberación y la libre determinación, actitud que ha sido condenada en las resoluciones 2955 (XXVII), 3117 (XXVIII), 3246 (XXIX), 3382 (XXX) y 31/34 de la Asamblea General.

28. Por último, el orador dice que la República Socialista Soviética de Bielorrusia apoya sin reservas la celebración de la Conferencia Mundial para Combatir el Racismo y la Discriminación Racial, ya que estima que será un medio efectivo para lograr la aplicación de las resoluciones de las Naciones Unidas en esa esfera.

29. El PRESIDENTE dice que, por sugerencia de la delegación de Hungría, se expone ante los miembros del Consejo, el cartel-emblema que ha sido seleccionado entre 42 presentaciones en el concurso internacional celebrado por las Naciones Unidas para difundir el Decenio de la Lucha contra el Racismo y la Discriminación Racial. El ganador del concurso es el artista búlgaro Peter Slanov Petrov.

*Se levanta la sesión a las 16.40 horas.*

<sup>1</sup> Véase A/AC.115/SR.339, párr.27.